

LOS TROFEOS DE POMPEYO

Luis Amela Valverde

Universidad de Barcelona

Al finalizar la guerra sertoriana (72 a.C.), Pompeyo Magno levantó en los Pirineos unos magníficos trofeos conmemorando tanto su reciente victoria en la Península Ibérica como la implantación de su poder e influencia en Occidente, a la vez que señalaba los nuevos límites fronterizos entre Hispania y la Galia.

At the end of the War with Sertorius (72 b.C.), Pompeius Magnus raised magnificent trophies in the Pyrenees commemorating both his recent victory in the Iberian Peninsula, as well as the establishment of his power and influence in the West. At the same time, these trophies also marked the new frontiers between Hispania and Gallia.

Una de las manifestaciones más ambiciosas de Pompeyo Magno¹ durante su carrera fue la erección en los pasos de los Pirineos Orientales² de unos magnifi-

¹ Sobre Pompeyo Magno, consúltese: J. van Ooteghem, *Pompée le Grand, bâtisseur d'empire* (Bruxelles 1954). J. Leach, *Pompey the Great* (London 1976). R. Seager, *Pompey: a political biography* (Oxford 1979). P. Greenhalgh, *Pompey, the roman Alexander* (London 1980); *Pompey, the republican prince* (London 1981). M. Gelzer, *Pompeius: Lebensbild eines Römers* (Stuttgart 1984).

² No hay que relacionar con Pompeyo Magno un trofeo localizado en *Lugdunum Convenarum*, una de las ciudades fundadas por él en lo Pirineos, puesto que se edificó hacia el año 25 a.C., en honor a las campañas de Augusto. G. Ch. Picard, *Les trophées romains. Contribution à l'histoire de la Religion et de l'Art triomphal de Rome* (Paris 1959) 257-259 y 273. J. J. Hatt, *Histoire de la Gaule romaine (120 avant J.-C.-451 après J.-C.)* (Paris 1970³) 89. Consúltese: E. Boube, *Le Trophée augustéen* (Saint-Bertrand-de-Comminges 1996). E. S. Ramage, "Augustus' Propaganda in Gaul", *Klio* 79 (1997) 117-160, p. 126. F. Marco Simón, "Entre el estereotipo y la realidad histórica: la emergencia de los pueblos pirenaicos antiguos", en *Los pueblos prerromanos del norte de Hispania. Una transición cultural como debate histórico* (Pamplona 1998) 51-87, p. 58, consideran que este trofeo, levantado con ocasión de las campañas de Augusto, serviría para contrarrestar la reputación y la propaganda pompeyana en el área.

cos trofeos, conocidos ya desde la antigüedad como los Trofeos de Pompeyo³, para conmemorar su triunfo en la guerra sertoriana⁴ como gobernador de la Hispania Citerior. De este monumento hablan Dión Casio, Estrabón, Exuperancio, Plinio y Salustio, pero la información que ofrecen es dispar.

Salustio (Sall. *Hist.* 3.89) y Exuperancio (Exup. 8) –quien sigue al anterior–, mencionan únicamente que Pompeyo Magno levantó trofeos en las cumbres de los Pirineos. Estrabón señala que los Trofeos de Pompeyo se situaban en el límite entre Iberia (Hispania) y Céltica (Galia), por el lugar donde pasaba la vía Augusta, y que la frontera entre ambas era visible desde dos puntos: el santuario de Afrodita (en *Portus Veneris*) y los Trofeos de Pompeyo (Str. 3.4.1; 3.4.7; 3.4.9; 4.1.3)

Plinio es quien aporta la mayor parte de la información⁵. A parte de situar este monumento en los Pirineos, menciona la existencia de una *imago* –una es-

³ Consúltese: G. Castellví, *Panissars: Les trophées de Pompée & la Via Domitia. L'archéologie d'un site ou l'histoire retrouvée* (Perpignan 1988); "Données archéologiques nouvelles sur la frontière orientale des Pyrénées à l'époque romaine (IIe s. avant J.-C.-IVe s. après J.-C.). Région du Perthus, Panissars, Les Cluses", *ERous* 9 (1989) 11-20. G. Castellví, J. M. Nolla y I. Rodà, "Les excavacions arqueològiques a Santa Maria de Panissars, Portús (Vallespir)/La Jonquera (Alt Empordà). Estat de la qüestió", en *Tribuna d'Arqueologia 1990-1991* (Barcelona 1992) 63-71; "Els trofeus de Pompeu i l'altar de Cèsar al coll de Panissars", en *Roma a Catalunya* (Barcelona 1992) 22-25; "Pompey's Trophies", en *Actes XIV Congrès Internacional d'Arqueologia Classica. La ciutat en el món romà. Vol. 2 Comunicacions* (Tarragona 1994) 93-96; "La identificación de los trofeos de Pompeyo en el Pirineo", *JRA* 8 (1995) 5-18; "Respuesta al artículo de J. Arce, 'Los trofeos de Pompeyo In Pyrenai iugis'", *AEspA* 67 (1994) 261-268", *AEArq* 68 (1995) 303. I. Rodà, "Els models arquitectònics dels Trofeus de Pompeu als Pirineus", en *Homenatge a Miquel Tarradell* (Barcelona 1993) 647-651.

⁴ Sobre este conflicto, consúltese: A. Schulten, *Sertorio* (Barcelona 1949). W. H. Bennett, "The Death of Sertorius and the Coin", *Historia* 10 (1961) 439-472. D. Gillis, "Quintus Sertorius", *RIL* 103 (1969) 711-727. R. Contreras de la Paz, "Quinto Cecilio Metelo Pío, Procónsul de la provincia Hispania Ulterior (79-72 a. J.C.)", *Omeya* 13 (1969) s.p. C. F. Konrad, "Metellus and the Head of Sertorius", *HAnt* 14 (1990), 33-40; "A New Chronology of the Sertorian War", *Athenaeum* 83 (1995) 157-178. Ph. O. Spann, *Quintus Sertorius and the Legacy of Sulla* (Fayetteville 1987). H. Pavis d'Escurac, "Province et Guerre Civile: Le cas de Sertorius", en *Le dernier siècle de la République Romaine et l'époque augusteene* (Strasbourg 1978), 29-45. G. Chic García: "La actuación político-militar de Q. Sertorio durante los años 83 a 80 a.C.", en *Actas del I Congreso Andalúz de Estudios Clásicos* (Jaén 1982) 168-171. J. Esteban Ortega y J. Sánchez Abal, "Sertorio y Metelo en Lusitania: nuevos planteamientos", en *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Actas. Tomo I. Prehistoria e Historia de la Antigüedad* (Madrid 1988) 749-755. F. Beltrán Lloris, "La pietas de Sertorio", *Gerión* 8 (1990) 211-226. F. García Morá, *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio. Planteamientos iniciales* (Granada 1991); "Las primeras repercusiones del conflicto Sertoriano en tierras vasconas", en *Segundo Congreso General de Historia de Navarra. 2. Conferencias y comunicaciones sobre Prehistoria, Historia Antigua e Historia Medieval* (Pamplona 1992) 207-216; "Sertorio frente a Metelo (79-78 a.C.)", en *II Congreso Peninsular de Historia Antigua. Actas* (Coimbra 1993) 375-398; "El conflicto sertoriano y la Provincia Ulterior", en *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Historia Antigua* (Córdoba 1994) 271-286.

⁵ Plin. *HN* 3.18: *Citerioris Hispaniae sicut complurium provinciarum aliquantum vetus forma mutata est: utpote cum Pompeius Magnus tropaeis suis quae statuebat in Pyrenaeo DCCCLXVI oppida ab Alpibus ad fines Hispania Ulterioris in dicionem ab se redacta testatus sit.* y Plin. *HN* 7.96: *Et statim ad solis occasum transgressus excitatis in Pyrenaeo tropaeis, oppida DCCCLXXVI ab Alpibus ad fines Hispaniae Ulterioris in ditionem redacta victoriae suae adscripsit et maiore animo Sertorium tacuit, belloque civili, quod omnia externa conciebat, extincto iterum triumphales currus eques Romanus induxit.*

tatua— del propio Pompeyo⁶ (Plin. *HN* 37.15), al igual que una inscripción (su *res gestae*) en la que se decía que Pompeyo había rendido 876 *oppida*⁷ [cifra absolutamente exagerada, y que debe referirse en gran parte a muchos fortines y establecimientos aldeanos indígenas⁸ (Plin. *HN* 3.18; 7.96⁹)] desde los Alpes hasta los límites de la Hispania Ulterior, pero silenciando su victoria sobre Sertorio, atribuido por Plinio a la grandeza de ánimo (*maiore animus*) de Pompeyo (Plin. *HN* 7.96). No parece tener el mismo espíritu con Cecilio Metelo Pío, compañero de fatigas en la guerra sertoriana, y al que tampoco hace la menor alusión¹⁰.

En realidad, el silencio sobre Sertorio tiene una explicación en la que Pompeyo no sale bien parado, y no por la magnanimidad del vencedor que Plinio le atribuye. Floro señala que se trató de un *bellum civile* entre Romanos y, por tanto, de una guerra no justa (*bellum iniustum*)¹¹, que los generales vencedores (Cn. Pompeyo Magno y Q. Cecilio Metelo Pío) transformaron para así celebrar su triunfo¹² (Flor. 2.10.9)¹³. Por ello, Pompeyo no menciona a Sertorio (ni a su colega Metelo) en la inscripción sobre sus Trofeos, sino a Hispania, de manera que el conflicto se presenta como si se hubiera mantenido exclusivamente contra pueblos extranjeros¹⁴.

Dión Casio menciona que César, después de haber vencido en *Ilerda* (en realidad quiere referirse a la vuelta de éste a Roma después de su viaje a la Bética), no levantó en las cimas de los Pirineos ningún trofeo, al entender César que no

⁶ J. Arce, “Los trofeos de Pompeyo *In Pyrenaei luis*”, *AEArq* 67 (1994) 261-268, p. 265. Castellví-Nolla-Rodà, “La identificación de los trofeos de...”, p. 17, consideran, al analizar la terminología empleada por Plinio, que no existía propiamente una estatua de Pompeyo, sino que al poder tener el término *imago* un significado más general y abstracto de símbolo, no sería más que una alusión de carácter simbólico de los Trofeos de Pompeyo sobre el propio Pompeyo Magno.

⁷ Castellví, *Données archeologiques nouvelles...*, p. 15. Rodà, *Els models arquitectònics...*, p. 647. Quizás la inscripción referida por Plinio se encontrase en la fachada hispánica del monumento. La mención recuerda la lista de 45 pueblos sometidos por Augusto en los Alpes, inscrita sobre el trofeo de La Turbie (7-6 a.C.). Consultese: J. Formigé, *Le trophée des Alpes (La Turbie)* (Paris 1949) (suppl. Gallia II).

⁸ A. Piganiol, *La conquête romaine* (Paris 1974) 469. J. M. Solana y A. Montenegro, “César en Hispania y la guerra civil con Pompeyo”, en *Historia de España 3. España romana* (Madrid 1986) 120-142, p. 121. Véase la nota crítica de D.C. 41.24.3.

⁹ Obsérvese que Plin. *HN* 3.18 ofrece la cifra de 866 *oppida*. De hecho, el número es irrelevante.

¹⁰ Ooteghem, *Pompée le Grand...*, p. 134. Leach, *Pompey the Great*, p. 54. Arce, “Los trofeos de Pompeyo...”, p. 266.

¹¹ Sobre estos términos, consúltese: P. Jal, “Bellum Civile... Bellum Externum dans la Rome de la fin de la République”, *LEC* 30 (1962) 257-267 y 384-390; *La guerre civile à Roma. Etude littéraire et morale* (Paris 1963).

¹² Pompeyo Magno celebró su triunfo *ex Hispania* el 29 de diciembre del año 71 a.C. (App. *BC* 1.121. Cic. *Leg. Man.* 62; *Pis.* 58. D.C. 36.25.3. Eutrop. 6.5.2. Flor. 2.10.9. Plin. *NH* 7.95-96. Plu. *Crass.* 11. 8; *Pomp.* 22. 1; 23.2. Vell. 2.30.2. Val. Max. 8.15, 8. Zonar. 10. 2 y 5), mientras que Q. Cecilio Metelo Pío lo celebró poco antes (App. *BC* 1.121. Eutrop. 6.5.2. Flor. 2.10.9. Sall. *Hist.* 4.49 M. Vell. 2.30.2).

¹³ *Sic recepta Hispania, victores duces externum id magis quam civile bellum videri voluerunt ut triumpharent.*

¹⁴ Ooteghem, *Pompée le Grand...*, 134. Arce, “Los trofeos de Pompeyo...”, 266-267.

conseguiría buena fama por hacerlo (desprestigiando así la obra de su rival), sino que erigió un gran altar construido en piedra pulimentada cerca de los Trofeos de Pompeyo (D.C. 41.24.3). Quizás esta acción de César fuera debida en parte por el hecho de que los trofeos de Pompeyo fueron muy censurados: Dión Casio informa que por este acto Pompeyo Magno no ganó muy buena fama (D.C. 41.24.3), y quizás estuviera en la política de *clementia*¹⁵ realizada por César¹⁶.

Existe una fuente tardía, Julián de Toledo (*Historia rebellionis Pauli adversus Wambam*), que narra sucesos acaecidos en el año 673 d.C., en el que se menciona un *Opopumpeum grandem* (Iul. Hist. Wamb. 33), que, como muy bien interpreta Pallí, es una corrupción y un recuerdo de los Trofeos de Pompeyo (*Opus Pompei Magni*), quien los sitúa en el Coll de Perthus antes de llegar a Les Cluses, según el testimonio de Julián de Toledo, quien menciona al citado monumento antes de dicho lugar¹⁷.

Con toda esta serie de noticias, se puede indicar lo siguiente sobre los Trofeos de Pompeyo:

- Se situaría junto a la vía Augusta.
- Estaba en la frontera entre Hispania y Galia (de hecho, el primer testimonio de la existencia de una frontera entre ambas).
- Existía una escultura de Pompeyo Magno.
- Se encontraba una inscripción de Pompeyo dando cuenta de la toma de *oppida* tanto en Hispania como en la Galia Transalpina.
- César erigió a su lado un gran altar.

Generalmente se han situado los Trofeos de Pompeyo en el Coll de Perthus, aunque Hurtado cree que éste estaría en la zona de Espolla-Rabós-Sant Quirc, en la vía que unía el Ampurdán con el Rosellón pasando por Cotlliure¹⁸. En cual-

¹⁵ Consúltese: H. Dahlmann, "Clementia Caesaris", *NJP* 10 (1934) 17-26. M. Treu, "Zur clementia Caesaris", *MH* 5 (1948) 197-217. J. Adam, *Clementia Caesaris* (Stuttgart 1970). A. Campi, "La *clementia* di Cesare nel De Bello Gallico", en *Amnistia, perdono e vendetta nel mondo antico* (Milano 1997) 253-270.

¹⁶ Ooteghem, *Pompée le Grand...*, p. 134. N. Berti, *La guerra di Cesare contro Pompeo. Comento storico a Cassio Dione Libro XLI* (Milano 1987) 79. J. Pons i Sala, *Territori i Societat Romana a Catalunya (Dels Inicis al Baix Imperi)* (Barcelona 1994) 67.- Arce, "Los trofeos de Pompeyo...", pp. 266-267 considera que César únicamente levantó un altar junto a los Trofeos de Pompeyo no por las razones que aquí se han esgrimido anteriormente, sino porque consideraba que el levantamiento de este trofeo era un acto de falsificación y banalidad de los hechos por parte de Pompeyo. En parte es cierto, pero no hay que quedarse aquí: los Trofeos de Pompeyo serían utilizados igualmente como delimitación territorial entre la Galia e Hispania, con su connotación simbólica correspondiente. Igualmente, si César quería demostrar la ilegalidad de Pompeyo por haber levantado un trofeo por haber vencido a ciudadanos romanos, habría que preguntarse por qué este mismo César celebró a principios de octubre del año 45 a.C. un triunfo por su victoria en *Munda* (D.C. 43.42. 1. Flor. 2.13.88-89. Liv. Per. 116. Plin. NH 14.97. Plu. Caes. 56.4. Quintil. Inst. 6.3.61. Suet. Caes. 37.1. Vell. 2.56.2), lograda igualmente sobre ciudadanos romanos, aunque ya eran otros tiempos, en la que la antigua República había perecido.

¹⁷ F. Pallí Aguilera, *La vía Augusta en Cataluña* (Barcelona 1985) 45.

¹⁸ V. Hurtado, "Les vies romaines de les Alberes", en *Repertorio de caminos de la Hispania romana. Estudios de geografía histórica* (Madrid 1987) 391-399, pp. 397-398.

quier caso, los pasos montañosos entre las dos comarcas citadas son practicables tanto en invierno como en verano¹⁹.

Para la ubicación de los trofeos de Pompeyo Magno se han defendido dos hipótesis, una costera y otra interior²⁰. La primera, como señala Castellví, al estar los Trofeos de Pompeyo situado en la misma longitud que el santuario de Afrodita, ambos en o junto a la costa, significaría que la frontera estaría muy mal estabilizada, lo que no parece ser muy creíble para la Roma republicana del siglo I a.C. En cambio, si se acepta la situación interior, no se entra en ningún conflicto, ya que ambos monumentos se encontrarían en una misma latitud y señalarían claramente una frontera bien delimitada. De este modo, el santuario de Afrodita sería el faro de los navegantes mientras que los trofeos la señal terrestre para un itinerario terrestre²¹.

A pesar de múltiples búsquedas, los Trofeos de Pompeyo no fueron identificados hasta el año 1984 por Castellví, desconociéndose en un principio si se trataba de un santuario de frontera o un monumento conmemorativo²². Hoy se defiende con certeza que se trata de los célebres trofeos, a pesar de que este extremo haya sido negado²³.

Se localiza en el Coll de Panissars (335 m.)²⁴, a 1,250 km. al SO. del Coll de Perthus, separadas ambas por la colina de Bellegarde (420 m.), situándose los Trofeos en medio de la línea fronteriza entre Francia y España (trazada en 1659), correspondiendo respectivamente 2/3 y 1/3 de la construcción²⁵.

¹⁹ Hurtado, "Les vies romaines de les Alberes", 391.

²⁰ Para las diferentes tentativas de localización de este monumento, consúltese: G. Castellví, "Localisation du trophée: essai d'historiographie, XIVem-XXe siècles", en *Etudes Roussillonaises à Pierre Ponsich* (Perpignan 1987) 491-503.

²¹ Castellví, "Données archeologiques nouvelles...", 15.

²² A. Nickels, "Informations archéologiques. Circonscription de Languedoc-Roussillon", *Gallia* 43.2 (1985) 391-415, p. 415.

²³ Arce, "Los trofeos de Pompeyo...", 268, quien, basándose en el artículo de J. Camp *et alii*, "A Trophy from the Battle of Chaironeia of 86 B.C.", *AJA* 96 (1992) 443-445, considera que al no existir paralelismo entre ambos monumentos (los trofeos de Queronea son de tipo escultórico mientras que los Trofeos de Pompeyo son de carácter arquitectónico), los restos arqueológicos hallados en Panissars corresponderían a una de las *praetenturae* o *clausurae* que defendían los Pirineos. Si bien los restos romanos se hallan muy depredados y no han proporcionado una estratigrafía de época romana, la técnica constructiva y la talla de los bloques avala que se trata de los Trofeos de Pompeyo. La ubicación topográfica del presente monumento no parece avalar la tesis de Arce, ya que las *clausurae* o *claustra Pyrenaei* se encuentran a unos 3 km. al norte de Panissars. Contra éste, consúltese: Castellví-Nolla-Rodà, "La identificación de los trofeos de...", 18; "Respuesta al artículo...", 303.

²⁴ Desde él se puede observar un panorama hasta las Corbières, 30 km. al Norte, y hasta La Jonquera y Figueres, 30 km. al Sur.

²⁵ Castellví, *Panissars: Les trophées...*, s.p.; "Données archeologiques nouvelles...", 15-16. Rodà, "Els models arquitectònics...", 647. Castellví-Nolla-Rodà, "Pompey's Trophies", 93. "La identificación de los trofeos de...", 7. G. Castellví *et alii*, *Voies romaines du Rhône à l'Ebre: via Domitia et via Augusta*, Paris, 1997, 56. Como en el trofeo de La Turbie, los Trofeos de Pompeyo no se encuentran en la colina más alta del sector, sino directamente sobre la vía, por lo que la dedicación epigráfica sería forzosamente visible en ambos casos.

Este monumento se compone de dos basamentos simétricos de dimensiones imponentes (que explican porque muchos autores de la Antigüedad lo definan en plural, como igualmente se hace en la actualidad), aproximadamente 15,80 por 30,80 m. (alrededor de 50 × 100 pies romanos) cada uno, al comportar una especie de cimientado en forma de cofre o de altar. Dispuesto en parte en la roca madre, en parte en *opus caementicium*, los dos basamentos, de altura desigual (1,65 m. por el lado Este y 6,50 por el lado Oeste), dispone en su centro una trinchera interna Norte-Sur de 17,65 m. de largo (60 pies) × 2,65 m. de ancho (9 pies)²⁶.

La piedra utilizada para levantar los Trofeos de Pompeyo fue el gres, precedente según se dijo en un principio de los alrededores de *Gerunda*, situada a unos 60 km. del monumento²⁷, al suponerse que esta construcción quizás estuviera en relación con la posible fundación de esta ciudad por Pompeyo²⁸. Actualmente se piensa que esta piedra procedería de canteras cercanas al lugar, a una decena de kilómetros, pero aún sin localizar²⁹. En cuanto a su ornamentación, ésta no se ha conservado, y únicamente se conoce que tenía una estatua, la mencionada por Plinio.

La planta (compuesta de dos plataformas cortadas en la roca natural, cada una de 30,80 m. × 36,00 más alzada la occidental por las características del terreno, mientras que la oriental está completada por su irregularidad con el mencionado *opus caementicium*), parece responder a la idea de un doble templo (en razón de la existencia de zanjas internas), unidos por un arco (el espacio dejado por la vía es muy estrecho (5,00 m.) para un largo tan importante (30,80 m.). En definitiva, parece que se está ante una construcción de doble altar, o mejor, de una estructura de tipo turriforme, cuyas dimensiones recuerdan las construcciones helenísticas de este tipo³⁰.

Por la descripción anterior, no se puede calificar como un trofeo romano “tradicional”: A. Beltrán Martínez sugirió que en los semises de *Carthago Nova* acu-

²⁶ Castellví, *Panissars: Les trophées...*, s.p.; “Données archeologiques nouvelles...”, 16. Rodà, “Els models arquitectònics...”, 648. Castellví-Nolla-Rodà, “Les excavacions arqueològiques...”, p. 64; “Pompey’s Trophies”, 94; “La identificación de los trofeos de...”, 6-11. Castellví *et alii*, *Voies romaines du...*, 56.

²⁷ Castellví, *Panissars: Les trophées...*, s.p.

²⁸ J. M. Nolla i Brufau, “Noves aportacions a l’estudi dels orígens de *Gerunda*”, *AIEG* 25.1 (1979-1980) 107-118, pp. 116-117; *Girona romana. De la fundació a la fi del món antic* (Girona 1987) 5 y 23. J. M. Nolla i Brufau y J. Casas i Genover, *Carta arqueològica de les comarques de Girona. El poblament d’època romana al NE. de Catalunya* (Girona 1984) 175. J. M. Nolla y J. Sagera, “El ‘Portal’ de Levante de la ciudad de *Gerunda*”, *AEArq* 63 (1990) 276-283, p. 276. R. Plana i Mallart, “Paisatge i estructures antigues en el nord-est català: territori de la ciutat romana de *Gerunda*”. *EstAnt* 6-7 (1989-1990) 99-117, p. 110. J. Pons i Sala, *Territori i Societat Romana a Catalunya (Dels Inicis al Baix Imperi)* (Barcelona 1994) 60 y 81. R. Plana y M. J. Pena, “Ampurias: cuestiones agrarias y jurídicas de finales de la República”, *SHHA* 13-14 (1995-1996) 89-104, pp. 95-96.

²⁹ Castellví, “Données archeologiques nouvelles...”, 16-17. Rodà, “Els models arquitectònics...”, 648.

³⁰ Castellví, “Données archeologiques nouvelles...”, 16-17. Castellví-Nolla-Rodà, “Pompey’s Trophies”, 94.

ñados en el año 47 a.C. (RPC 149)³¹, en los que aparecía un trofeo de los del tipo de corteza de árbol, no sería más que una alusión a los Trofeos de Pompeyo Magno³², caso que evidentemente no es el presente.

Los grandes sillares de arenisca que revestían externamente los Trofeos de Pompeyo fueron a partir del siglo IV d.C. extraídos para obras del Bajo Imperio [en especial las fortalezas gemelas de *Clausurae* (Le Château des Maures –Castell dels Moros–) y La Cluse Haute], situación que continuó durante la Edad Media e incluso la Edad Moderna (con la construcción de la vecina fortaleza de Bellegarde), conservándose *in situ* sólo unos treinta sillares correspondientes al ángulo NE. del basamento oriental. Al final del siglo IX se estableció en sus cercanías una pequeña comunidad rural dependiente de la abadía benedictina de Arlés de Vallespir; al término del siglo X y/o comienzos del siglo XI se encuentran un grupo de silos, provenientes seguramente del momento de la construcción de una iglesia (de Sainte-Marie), que por textos medievales se fecha en los años 1009-1011, que se levantó encima de los Trofeos de Pompeyo, utilizando materiales de los propios Trofeos³³.

En medio de los dos basamentos del monumento se ha descubierto unos carriles, que demuestran el paso de una vía, de 5,15 m. de ancho (equivalente exacto a 17 pies romanos), trabajada en la propia roca madre, anterior a los Trofeos de Pompeyo, pues éste se superpone en parte. Indudablemente se trata de los restos de la *via Domitia* (que en Hispania fue denominada *via Augusta*, aunque durante la época republicana se denominó vía Heraclea). Su trazado parece quedar demostrado por el descubrimiento en este lugar de un miliario de Constantino el Grande³⁴.

³¹ La descripción es la siguiente: Anv.: cabeza velada y diademada, representando la Concordia, aunque el retrato en realidad es el de Pompeyo Magno (el cual parece tomado en los denarios de L. Emilio Lépidio Paulo, Crawford n° 415/1); alrededor *ALBINUS.HEL.POLLIO.JI.Q(U)*. Rev.: trofeo militar compuesto de coraza y casco sobre mástil nudoso, que corta la inscripción de tres líneas *SABINUS C.M. IMP.* Corresponde a la segunda serie de la ciudad de Cartago Nova según M. del M. Llorens Forcada, *La ciudad romana de Cartago Nova: las emisiones romanas* (Murcia 1994) 45-48.- Sobre las acuñaciones pompeyanas en Hispania, consúltese: L. Amela Valverde, “La amonedación pompeyana en Hispania. Su utilización como medio propagandístico y como reflejo de la clientela de la *gens Pompeia*”, *Faventia* 12-13 (1990-1991) 181-197; *id.*, “Acuñaciones de Cneo Pompeyo hijo en Hispania”, *Numisma* (en prensa)

³² A. Beltrán Martínez, *Curso de Numismática. Tomo I. Numismática antigua, clásica y de España* (Cartagena 1950) 364. J. M. Blázquez Martínez, *Ciclos y Temas de la Historia de España: la Romanización. II. La sociedad y la Economía en la Hispania romana* (Madrid 1975) 98. F. y M. Beltrán Lloris, “Numismática hispanorromana de la Tarraconense”, *Numisma* 162-164 (1982) 8-98, p. 56.

³³ Castellví, *Panissars: Les trophées...*, s.p. M. Mayer e I. Rodà, “El Pirineu català en època romana. Alguns problemes pendents”, en *La Romanització del Pirineu. 8è Col·loqui internacional d’arqueologia de Puigcerdà* (Puigcerdà 1991) 227-235, p. 229. Castellví-Nolla-Rodà, “Les excavacions arqueològiques...”, 64; “Pompey’s Trophies”, 94; “La identificación de los trofeos de...”, p. 8. Castellví *et alii*, *Voies romaines du...*, 56.

³⁴ Castellví, *Panissars: Les trophées...*, s.p.; “Données archeologiques nouvelles...”, 16-17. Castellví-Nolla-Rodà, “Les excavacions arqueològiques...”, 64; “La identificación de los trofeos de...”, 8. Castellví *et alii*, *Voies romaines du...*, 56. J. M. Nolla e I. Rodà, “El sector meridional dels Pirineus a l’època antiga. Unes reflexions”, en *Cultures i medi de la prehistòria a l’Edat Mitjana. 20 anys d’arqueologia pirineica - Homenatge al Professor Jean Guilaine, Xè Col·loqui internacional d’arqueologia de Puigcerdà* (Puigcerdà 1995) 507-515, p. 509. La *via Domitia*, construïda hacia

Sobre la fecha de construcción de este monumento, se debe situar en el periodo 73-71 a.C.³⁵; en el año 73 a.C.³⁶, en el año 72 a.C.³⁷, y en el año 71 a.C.³⁸ Pompeyo Magno volvió a Roma a principios del año 71 a.C., por lo que en un principio debió realizarse antes de esta fecha, pero muy difícilmente lo pudo levantar en plena conflicto bélico³⁹.

Con los Trofeos de Pompeyo se ha puesto en relación la edificación circular de Urkulu⁴⁰ (prov. de Navarra), a 1.420 m. de altitud, situada al norte del paso de Roncesvalles (los Trofeos de Pompeyo se elevan igualmente junto a un paso importante), en la vía romana de *Pompaelo a Burdigala* (entre *Iturissa e Imus Pyrenaeus*), en medio de la frontera hispano-francesa. Se trata de un monumento de 19,50 m. de diámetro, formado por dos muros en forma de corona con un espesor de 2,60 m. y una altura calculada de 4,50 m. (se conserva una altura de 3,60 m.), conservándose incluso el altar de consagración.

Gómez-Tabanera consideraba que el monumento de Urkulu podía ser una torre-trofeo, y que los Trofeos de Pompeyo serían asimismo de esta forma⁴¹, aunque los hallazgos arqueológicos, tal como se ha mencionado, no apoyan tal suposición. Se podría pensar que tanto el monumento de Urkulu como el situado

los años 121-118 a.C., se dividía a su paso por los Pirineos en dos ramales, lo que ha ayudado a dificultar la localización de los Trofeos de Pompeyo. De esta forma, por su parte costera, la *via Domitia* transcurriría por *Portus Veneris*, atravesaría los Pirineos por el Coll de Banyuls, y proseguiría hasta *Iuncaria*. Por su parte interior, cruzaría los Pirineos por los pasos del Coll de Perthus (271 m.) o de Panissars (donde estaría ubicada la *mansio* de *Summum Pyrenaeum* [330 m.]). La situación de los Trofeos de Pompeyo en este último ramal conllevaría que se trataba de una ruta importante durante el siglo I a.C.: la vía que atraviesa Panissars suplantaría a la que cruzaría el Perthús, estrecha y encajonada, debido a motivos militares y estratégicos, ya que desde el Panissars se obtiene una mejor panorámica que desde el Perthus hasta época medieval avanzada.

³⁵ G. Barraol, *Les peuples préromains du sud-est de la Gaule. Étude de géographie historique* (Paris 1969) 33 n. 4.

³⁶ Hurtado, "Les vies romaines de les Alberes", 397.

³⁷ J. M. Alonso-Núñez, "El Nordeste de la Península Ibérica en Estrabón", *Faventia* 14.1 (1992) 91-95, p. 91.

³⁸ R. Etienne, "Les passages transpyrénéens dans l'antiquité. Leur histoire jusqu'en 25 av. J.C.", *AM* 67 (1955) 295-312, p. 307. Castellví, "Localisation du trophée...", 491; *Panissars: Les trophées...*, s.p.; "Données archeologiques nouvelles...", 14. Rodà, "Els models arquitectònics...", 647. Castellví-Nolla-Rodà, "La identificación de los trofeos de...", 17. Castellví *et alii*, *Voies romaines du...*, 56 y 82.

³⁹ La magnificencia y grandiosidad de los Trofeos de Pompeyo haría que la obra durase bastante tiempo, no sólo durante el año 72 a.C., momento en que finaliza la guerra (Sertorio murió en el año 73 a.C.), y comenzaría la construcción de este monumento, que quizás continuase durante el gobierno del amigo y sucesor de Pompeyo en la Citerior, Afranio (años 71-67 a.C.). Sobre este último, consúltese: C. F. Konrad, "Afranius imperator", *HAnt* 8 (1978) 67-78.

⁴⁰ Sobre este trofeo, y la zona en general, consúltese: J. L. Tobie, "La tour d'Urculu (Province de Navarre). Un trophée tour pyrénéen?. Essai d'interprétation", *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* 132 (1976) 43-62; "Le Pays Basque Nord et la Romanisation (1er siècle avant J.C./3er siècle après J.C.)", *Bulletin du Musée Basque* 95 (1982) 1-36. D. Urrutibehety, "Les Ports de Cize, la Tour d'Urculu et Summus Pyrenaeus", *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Bayonne* 133 (1977) 53-107. E. de Valicourt, "Aperçu historique et vestiges historiques du Massif de l'Urculu", *Carst* 4 (1983) 34-40.

⁴¹ J. M. Gómez-Tabanera, "Euskal-Herria o el enigma milenar de Urculu", *Historia* 16 47 (1980) 121-128, p. 126.

en el Coll de Panissars se levantarían en la misma época, por orden de Pompeyo Magno, debido a que existen algunas coincidencias entre los dos, como su situación en los Pirineos, junto a los pasos de montaña más importante de esta cadena montañosa.

Pérez Vilatela piensa que su tipología de estructura circular no es incompatible con el hecho de que se trate de un trofeo militar y se pueda ubicar cronológicamente en época republicana. Igualmente, dicho estudioso señala que Pompeyo Magno es el único general conocido que actuó militarmente por la zona donde se encuentra situado este monumento, no siendo el de Urkulu más que una réplica del los Trofeos de Pompeyo de Coll de Panissars, uno a cada lado de los Pirineos⁴².

De hecho, si bien se trata de un torre-trofeo, más bien parece que fue realizado para conmemorar el sometimiento de los últimos Aquitanos rebeldes (27-26 a.C.) por M. Valerio Messala Corvino que de las actividades de Pompeyo Magno, al vincularse este testimonio con el campamento fortificado de San Juan el Viejo [prov. Navarra (la posterior *mansio* de *Imus Pyrenaeus*)], de época augústea⁴³.

En definitiva, Urkulu no es más que un monumento para celebrar el sometimiento de los aquitanos, consagrar el paso y marcar la frontera entre Hispania y Aquitania⁴⁴, que presenta un paralelismo funcional con los Trofeos de Pompeyo. Por ello, debido a que las excavaciones arqueológicas no han permitido fechar este monumento⁴⁵, algunos consideran que hay que adscribirlo a Pompeyo Magno⁴⁶ pero no existe seguridad alguna al respecto, y es más factible considerar que pertenece a un momento posterior.

Los Trofeos de Pompeyo son los trofeos arquitectónicos más antiguos conocidos del mundo romano, y los terceros en entidad después de los de La Turbie de Augusto (Francia) y el de Adamklissi de Trajano (Rumania). No parece que se pueda poner en duda la vocación religiosa y militar de este edificio, cuyo referente inmediato pudo existir en la propia ciudad de Roma desde la época de L. Cornelio Sila (años 80 a.C.), aunque todavía no se haya encontrado paralelo alguno⁴⁷.

⁴² L. Pérez Vilatela, “Pompeyo y los Pirineos”, en *Actas del Congreso Internacional ‘Historia de los Pirineos’*. Tomo I. Prehistoria e Historia de la Antigüedad (Madrid 1991) 359-374, p. 369. Marco Simón, “Entre el estereotipo y la realidad histórica...”, 57-58.

⁴³ M. Esteban Delgado, *El País Vasco Atlántico en época romana* (San Sebastián 1990) 269, 272-273 y 307. L. Maurin, J.-P. Bost y J.-M. Roddaz, *Les racines de l’Aquitaine. Vingt siècles d’histoire d’une région (vers 1000 avant J.-C.-vers 1000 après J.-C.)* (Bordeaux 1992) 23. M. A. Mezquíríz y J.-L. Tobie, “La torre-trofeo de Urkulu”, en *Segundo Congreso General de Historia de Navarra. 2. Conferencias y comunicaciones sobre Prehistoria, Historia Antigua e Historia Medieval* (Pamplona 1992) 251-258, p. 258. Ch. Rico, *Pyrenées romaines. Essai sur un pays de frontière (IIIe siècle av. J.-C.-IVe siècle ap. J.-C.)* (Madrid 1997) 216.

⁴⁴ Esteban Delgado, *El País Vasco Atlántico...*, 82.

⁴⁵ M. A. Mezquíríz, “La torre-trofeo de Urkulu”, *TAN* 10 (1991-1992) 441-443, p. 442.

⁴⁶ F. Beltrán Lloris y F. Pina Polo, “Roma y los Pirineos: la formación de una frontera”, *Chiron* 24 (1994) 103-133, p. 116, que explicaría la duplicidad de los *tropaea* pirenaicos aplicados unánimemente a los Trofeos de Pompeyo.

⁴⁷ Castellví, *Panissars: Les trophées...*, s.p.; “Données archeologiques nouvelles...”, 16. Rodà, “Els models arquitectònics...”, 649-651.

Posiblemente, los ingenieros militares que levantaron este edificio utilizaron como precedente los edificios helenísticos cuyas formas habituales eran en forma de torre: principalmente mausoleos y faros. Rodà menciona como referente el mausoleo de Belevi, en los alrededores de Éfeso, atribuido al monarca seléucida Antíoco II, muerto en esta ciudad en el año 246 a.C., de una disposición arquitectónica similar (cortado en la roca madre y forrado de sillares)⁴⁸.

Picard señala que los Trofeos de Pompeyo podían pertenecer al mismo tipo que los de La Turbie y Adamklissi, ambos en forma de torres, que conmemoraban la sumisión de una provincia, cuyo origen habría de buscarse en Anatolia, en el siglo IV a.C.: los edificios turriformes no son más que un santuario, del mismo tipo que los *heroa*, consagrados a los *Theoi Tropaioi*, que en este caso sería la Victoria de Pompeyo (Plin. *HN* 7.96), con el fin de proteger las fronteras⁴⁹.

Su función religiosa queda demostrada por el hecho de que César, al volver a Roma después de su victoria en *Ilerda*, quizás fue impulsado por sus oficiales a levantar un trofeo en los Pirineos, evidentemente para rivalizar con el de Pompeyo⁵⁰, se contentó con levantar un altar delante de los Trofeos de Pompeyo (D.C. 41.24.3). Pero este acto no fue por modestia (como insinúa Dión Casio)⁵¹, sino que la mudanza de altar anula desde el punto de vista religioso la dedicación de Pompeyo Magno y transfiere sus derechos al monumento de César⁵².

A partir de Sila el trofeo pierde su carácter conmemorativo para convertirse en el símbolo de la *Felicitas* del *imperator*. Pompeyo es consecuente con el cambio de orientación e inaugura una costumbre que persistirá hasta el fin de la Antigüedad: en vez de levantar el trofeo después de la batalla decisiva que decide la suerte de una campaña (como el de Queronea levantado por el propio Sila), retrasa su construcción hasta el fin de las operaciones militares, y construye el monumento no sobre el campo de batalla sino en el límite del territorio sometido⁵³.

Parecería lógico que el trofeo se construyera sobre el centro geográfico o político de la nueva provincia, tal como lo realizó César, después de la anexión del

⁴⁸ Rodà, "Els models arquitectònics...", 650-651. Sobre este monumento, consúltese: W. Hoepfner, "Zum Mausoleum vom Belevi", *AAA* (1993) 111-123.

⁴⁹ Picard, *Les trophées romains...*, 184.

⁵⁰ Picard, *Les trophées romains...*, 203.

⁵¹ Berti, *La guerra di Cesare...*, 79-80 señala que el pasaje que contrasta los Trofeos de Pompeyo con el altar de César procede de un escritor filocesariano. Este investigador sugiere a Asinio Polión, que evidentemente quiere dejar en buen lugar a César, quien lo disfraza como un acto de *pietas*, en el que, en definitiva, la contraposición César-Pompeyo en Dión Casio es tanto resultado de una voluntad propagandística de tipo religioso como de la polémica motivada por la *imitatio Alexandri*.

⁵² Picard, *Les trophées romains...*, 203-204. Para Picard, la muestra de esta usurpación se encontraría en un quinario, con la leyenda *Imperator-It(erum)*, fechado en el año 49 a.C., debido a que las armas (espada larga y rodela) no serían galas sino hispanas; al no construir César trofeo alguno después de la batalla de *Ilerda*, su victoria quedaría reflejada a través del reverso de la moneda, en la que aparece un trofeo, que simbolizaría los Trofeos de Pompeyo, conquistado al mismo tiempo que la provincia.- M. H. Crawford, *Roman Republic Coinage*, 2 vols. (Cambridge 1974) 467 y 735 identifica esta moneda con la emisión Crawford n° 452/3, del año 48-47 a.C., en la que las armas se identifican como galas, y la leyenda no es la mencionada por Picard, por lo que habría que desechar la interpretación de este estudio.

⁵³ Picard, *Les trophées romains...*, 185. Rodà, "Els models arquitectònics...", 650-651.

reino de Numidia gobernado por Juba I, al levantar más allá de *Zama* el Kbor-Klib, en el centro del país masilio. Pero la situación de los Trofeos de Pompeyo tiene un precedente histórico: los reyes del Asia Anterior tenían la costumbre de marcar los límites de sus provincias o el lugar de tránsito de sus ejércitos mediante monumentos conmemorativos, costumbre que Alejandro Magno retomó a levantar altares a los doce dioses en el extremo oriental hasta donde llegaron sus ejércitos en la India.

No deja de tener interés una cita de Cicerón (Cic. *Inv.* 1.69), en la que señala que la tradición era levantar el trofeo *in finibus*, es decir, en la frontera. Por ello, los Trofeos de Pompeyo quizás siguiese una práctica anterior de la que no ha quedado testimonio alguno, y que prosiguió con los trofeos de La Turbie y Adamklissi.

La finalidad de los Trofeos de Pompeyo sería en primer lugar señalar el *limes* de un territorio sometido a Roma, el cual no se levantaba sobre el campo de batalla sino en la frontera⁵⁴: recuerda su gran victoria sobre Sertorio, a quien no menciona (Plin. *HN* 7.96), y la de los numerosos *oppida* destruidos, al pretender disimular de esta manera que su gran victoria había sido lograda sobre ciudadanos romanos (Flor. 2.10.9)⁵⁵, en un momento en que se intentaba llegar a un acuerdo entre las diferentes facciones, como lo demuestra que en el año 70 a.C. se aprobase una amnistía para los antiguos partidarios del cónsul M. Emilio Lépido⁵⁶, que sin duda alguna alcanzaría igualmente a los seguidores de Sertorio⁵⁷. Hay que tener en cuenta que la guerra sertoriana se desarrolló mayormente en un área que ya se encontraba sometido a los Romanos, pero la participación de Celtíberos y Lusitanos en favor de Sertorio⁵⁸ debió ser utilizada por Pompeyo como excusa para celebrar su victoria *ex Hispania*⁵⁹.

⁵⁴ Gómez-Tabanera, "Euskal-Herria o...", 127. Castellví, "Localisation du trophée...", 491; "Données archéologiques nouvelles...", 14-15.

⁵⁵ Crawford, *Roman Republic Coinage*, 413 y 733 señala que el áureo Crawford n° 402/1, acuñado por Pompeyo Magno para la celebración de uno de sus triunfos, sería emitido en el año 71 a.C., pero reflejando su triunfo anterior en África que no el contemporáneo de Hispania, precisamente para no enturbiar el intento de concordia que se buscaba para la República. Esta interpretación no es aceptada actualmente, ya que esta acuñación fue realizada en el año 61 a.C., con motivo de la celebración de sus victorias en Oriente: H. A. Grueber, *Coins of the Roman Republic in the British Museum, vol. II. Coinages of Rome (continued), Roman Campania, Italy, The Social War, and the Provinces* (London 1910) 464. C. Botè y E. Fabrizi (1994-1995): "La monetazione aurea nella Roma repubblicana (250-50 a.C.)", *RIN* 96 (1994-1995) 37-45, p. 42. R. Stewart: "The Jug and Lituus on Roman Republican Coin Types: Ritual Symbols and Political Powers". *Phoenix* 51 (1997) 170-189, p. 181. L. Amela Valverde, "La acuñación áurea de Cn. Pompeyo Magno (RRC 402)", *GN* (en prensa).

⁵⁶ Sobre este personaje y su rebelión contra la constitución silana, consúltese: L. Hayne, "M. Lepidus (cos. 78): A Re-appraisal", *Historia* 21 (1972) 661-668. L. Labruna, *Il 'Console Sovversivo'. M. Emilio Lepido e la sua rivolta* (Napoli 1976).

⁵⁷ Consúltese: F. García Mora, "Lex Plautia de reditu Lepidanorum", *FII* 3 (1992) 211-231.

⁵⁸ Consúltese: N. Santos Yanguas y M. P. Montero Honorato, "Los lusitanos y la Guerra Sertoriana", *Bracara Augusta* 81-82 (1982) 221-236; "Los celtíberos y la aventura de Sertorio en Hispania", *Celtiberia* 65 (1983) 59-88.

⁵⁹ A este respecto, debe tenerse en cuenta la inscripción de *Tarraco* en honor de Pompeyo Magno por este triunfo (HAE 487. RIT 1. CIL I² 2964a): [*Cn. Po*]/*Impei*[o *Cn. f.*] / [*Ma*]/*gn. / im*[p. iter].

Los trofeos de Pompeyo no sólo vienen a simbolizar la dominación de Pompeyo Magno sobre los Hispanos. También representan la nueva división fronteriza entre Hispania y Galia, que si bien estuvo en época de Estrabón en los Pirineos no tiene porqué haberlo sido en una época anterior, como señala el propio escritor al decir que los Romanos ajustaban las fronteras a sus intereses (Str. 3.4.19). La elevación de este monumento es para Ebel la confirmación de su teoría de que es Pompeyo Magno el responsable de la división administrativa en los Pirineos de las provincias Citerior y Transalpina⁶⁰, al convertirse en su símbolo máximo⁶¹.

Además, la construcción de los Trofeos de Pompeyo prosigue la *imitatio Alexandri* de Pompeyo Magno⁶². El monarca macedonio, después del sitio y des-

⁶⁰ C. Ebel, *Transalpine Gaul. The emergence of a roman province* (Leiden 1976) 97-100. C. Goudineau, "La Galia Transalpina", en *Roma y la conquista del mundo mediterráneo 264-27 a. de J.C. 2/ La génesis de un imperio* (Barcelona 1984) 547-566, pp. 559-560; César et la Gaule (Paris 1991) 69. A. L. F. Rivet, *Gallia Narbonensis: Southern France in Roman Times* (London 1988) 47-48. Ch. Delaplace y J. France, *Histoire des Gaules (VIe s. av. J.-C./VIe s. ap. J.-C.)* (Paris 1995) 33. Rico, *Pyrénées romaines...*, 161. D. Roman y Y. Roman, *Histoire de la Gaule (VIe siècle av. J.-C.-Ier siècle ap. J.-C.)*. Une confrontation culturelle (Paris 1997) 408. M.-Th. Raepsaet-Charlier, "Les Gaules et les Germanies", en *Rome et l'intégration de l'Empire 44 av. J.-C. - 260 ap. J.-C. Tome 2. Approches régionales du Haut-Empire romain* (Paris 1998) 143-195, p. 144. Tradicionalmente se ha mantenido que entre los años 122 y 118 a.C. Cn. Domicio Ahenobarbo creó la provincia de la Galia Transalpina, postura que ha sido últimamente discutida. Ebel ha considerado que durante cerca de un siglo (desde la primera intervención romana, en el año 154 a.C.) no habría existido esta provincia como tal, sino que el territorio ubicado al oeste del río Ródano formaría parte de la Hispania Citerior y los situados al este pertenecerían a la ciudad de *Massalia*, aunque bajo vigilancia del gobernador de la Galia Cisalpina; la creación de la provincia de la Transalpina desde los Alpes a los Pirineos pertenecería a época sertoriana y sería obra de Pompeyo. Para ello, Ebel se basa en varios argumentos: la reconstrucción de la via Domitia por M. Fonteyo (que se ha considerado como un elemento de organización del territorio en una provincia); la mención de Plinio de que en época de Pompeyo Magno los Pirineos no eran el límite septentrional de Hispania (Plin. *HN* 3.18); no se conoce ninguna ley de organización de la provincia (no se menciona por las fuentes ninguna *lex Domitia*), sino que únicamente se conoce dos medidas legales relacionadas con esta provincia, una de las cuales es de Pompeyo Magno (Cic. *Font.* 14): la reorganización de la Transalpina junto con la Citerior (como lo probaría que Fonteyo confiscaría tierras *ex Cn. Pompei decreto* [Cic. *Font.* 12]); y que no se cita a ningún gobernador anterior a Fonteyo, quien fue nombrado por Pompeyo, después del cual ambas Galias Cisalpina y Transalpina estuvieron bajo el único mando de un mismo gobernador. Esta nueva situación quedaría marcada por la erección en la frontera de ambas provincias de los Trofeos de Pompeyo.

⁶¹ Arce, "Los trofeos de Pompeyo...", 264 y 266 considera que los Trofeos de Pompeyo eran originalmente una ofrenda a la victoria dejada por el victorioso Pompeyo, y que posteriormente, entre el año 70 a.C. y la fuente que utiliza Estrabón en su obra, pasó a convertirse en un *terminus* territorial (quizás por obra de Augusto). En realidad, esta función la desempeñaba desde su inicio, ya que Pompeyo Magno es quien delimita las fronteras entre la Galia Transalpina y la Hispania Citerior.

⁶² Pompeyo, al igual que otros grandes *imperatores* del s. I a.C. como L. Licinio Lúculo, M. Licinio Craso, C. Julio César, Marco Antonio, pretendía presentarse como un segundo Alejandro Magno, modelo que buscaba emular desde su juventud, e incluso se decía que tenía una similitud física con el monarca macedonio (Cic. *Arch.* 24; *Att.* 2.13.2. Plin. *HN* 7.95. Plu. *Pomp.* 2.2; 46.1-2. Sall. *Hist.* 3. 88). Su nota más característica y expresiva era el *cognomen Magnus* (App. *BC.* 2.86; 2.91; *Mith.* 118. Liv. 30.45.6; *Per.* 103.12. Plin. *HN* 7.96. Plu. *Cras.* 7.1; 12.4; *Pomp.* 13.4-5 y 7; 18.3; 23.2) que, en Roma, desde la época de Plauto (Plaut. *Most.* 775), recuerda al monarca macedonio, cuyas campañas en Oriente favorecieron esta identificación. Sin duda, a ello también contri-

trucción de *Sangala*, levantó en la India un monumento dedicado a los doce dioses en el que relataba sus viajes y sus victorias, antes de tomar la ruta de vuelta a casa (Arr. An. 5.29.1. D.S. 17.95.1)⁶³. Es evidente el paralelismo: ambas construcciones señalan un límite geográfico conseguido mediante una victoria militar, símbolo del dominio sobre un territorio, cuyas hazañas se narran en un epígrafe, a la vez que su ubicación en un lugar de paso obligado enaltecía y engrandecía la obra realizada.

En este sentido, tampoco se ha de olvidar que Pompeyo Magno pretendía ser un nuevo Hércules (un nuevo Alejandro)⁶⁴, y sin duda debía conocer las leyendas que ligaban a este personaje con los Pirineos (Sil. 444-473)⁶⁵. La imagen de conquistador de Hércules sin duda debió influir en Pompeyo⁶⁶, y la erección del presente monumento en la vía Heraclea relacionaba indiscutiblemente a uno y otro.

Un último dato importante. Algunos escritos de Cicerón revelan que en gran parte de la aristocracia romana se había extendido el ideal de la paz, con la negativa a anexionar nuevos territorios, pero a su vez igualmente alcanzar el *dominium mundi* (que Roma lograra sus fronteras naturales, en el límite de la oi-

buyó la aparición de una nueva teología de los *imperatores* en el último siglo de la República, que siguió y desarrolló la ideología religiosa de P. Cornelio Escipión el Africano. Pompeyo Magno también estuvo implicado en ella, como agente elegido de los dioses; el *De lege Manilia* de Cicerón se puede interpretar casi como una teología de la victoria. Consúltese: V. Tandoi, "Intorno ad *Anth. Lat.* 437-38 R. e al mito di Alessandro fra i 'pompeiani'". *SFIC* 35 (1963) 69-106. D. Kienast, "Augustus und Alexander", *Gymnasium* 76 (1969) 430-456. E. Rawson, "Pompey and Hercules", *Antichthon* 4 (1970) 30-37. D. R. Cunningham, *The influence of the Alexander on some Roman political figures*, Diss. [Washington 1971 (microfilm)]. O. Weippert, *Alexander Imitatio und römische Politik in republikanischer Zeit*, Diss. (Würzburg 1972). P. Ceaucescu, "La double image d'Alexandre le Grand à Rome", *StudClass* 16 (1974) 153-168. J.-C. Richard, "Alexandre et Pompée: à propos de Tite-Live IX, 16, 19-19, 17", en *Mélanges de philosophie, de littérature et d'histoire ancienne offerts à Pierre Boyancé II* (Rome 1974) 653-669. G. Wirth, "Alexander und Rom", en *Alexandre le Grand: Image et réalité* (Vandoeuvres, 1976) 181-221. P. Green, "Caesar and Alexander: *Aemulatio, Imitatio, Comparatio*", *AJAH* 3 (1978) 1-26. L. A. García Moreno, "Alejandro Magno y la política exterior de Augusto", en *Neronia IV. Alejandro Magno, modelo de los emperadores romanos* (Bruxelles 1990) 133-142. G. Nenci, "L'imitatio Alexandri", *Polis* 4 (1992) 173-186. L. Ballesteros Pastor, "Lucio Licinio Lúculo: episodios de *imitatio Alexandri*", *Habis* 29 (1998) 77-85. En el campo del arte: D. Michel, *Alexander als Vorbild für Pompeius, Caesar und Marcus Antonius. Archäologische untersuchungen* (Bruxelles 1967).

⁶³ Ooteghem, *Pompée le Grand...*, 133. R. Syme, *Sallustio* (Brescia 1968) 218. S. Weinstock, *Divus Iulius* (Oxford 1971) 31 y 37. Leach, *Pompey the Great*, 54.- Contra: Arce, "Los trofeos de Pompeyo...", 267.

⁶⁴ Consúltese: A. R. Anderson, "Heracles and his successors. A Study of a Heroic Ideal and the Recurrence of a Heroic Type", *HSCPh* 39 (1928) 7-58, pp. 37-39. E. Rawson, "Pompey and Hercules", *Antichthon* 4 (1970) 30-37.

⁶⁵ J. I. Rodríguez Duque, "Els Pirineus a les fonts clàssiques", en *Els pobles pre-romans del Pirineu. 2 col.loqui internacional d'arqueologia de Puigcerdà* (Puigcerdà 1978) 315-318, p. 318. R. C. Knapp, "La vía Heraclea en Occidente: mito, arqueología, propaganda, historia", *Emerita* 54 (1986) 103-122, p. 111.

⁶⁶ F. Benoit, "La légende d'Héraclès et la colonisation grècque dans la delta du Rhône", *Lectures d'humanité* 8 (1949) 104-140, p. 123, relacionó los Trofeos de Pompeyo con el paso de Hércules por los Pirineos.- Contra, Knapp, "La vía Heraclea en Occidente...", 116-117.

kumene). Para García Moreno, esta política (contradictoria aparentemente) tendría su repercusión en Hispania: Pompeyo quizás deseó controlar el actual territorio vasco-navarro pirenaico debido a que en las ideas geográficas imperantes en la época equivalía al confín septentrional del mundo habitado, cuya demostración plástica más evidente sería la fundación de *Pompaelo*⁶⁷.

La erección de los Trofeos de Pompeyo y la fundación de ciudades por parte de Pompeyo Magno en ambas vertientes del Pirineo [*Pompaelo* (Str. 3.4.10), *Lugdunum Convenarum* (Hieron. *Adv. Vig.* 4. Isid. *Etym.* 9.2.107)] simboliza el dominio de Roma sobre la cadena montañosa, así como la fijación de uno de los límites del Imperio Romano⁶⁸, es decir, del mundo, como anticipación de la ideología cosmocrática que exhibió Pompeyo con motivo de su triunfo en el año 61 a.C. sobre Oriente (D.S. 40.4.1. Plin. *HN* 7.97-98), en el cual se quería celebrar también sus triunfos anteriores, representando la victoria de Pompeyo sobre los tres continentes: África, Europa y Asia (Plu. *Pomp.* 45.7), sobre todo el orbe (D.C. 37.21.1)⁶⁹.

El carácter propagandístico de los Trofeos de Pompeyo es indiscutible: no sólo Roma, sino Pompeyo Magno, había triunfado sobre los pueblos indígenas de Hispania y la Galia Transalpina. Este hecho quedará marcado por el prestigio y la influencia de Pompeyo en estos territorios⁷⁰, que vendrá demostrada por los acontecimientos desarrollados durante la segunda guerra civil entre pompeyanos y cesarianos.

⁶⁷ L. A. García Moreno, "Presupuestos ideológicos de la actuación de Roma durante el proceso de conquista de Hispania", *Gerión* 5 (1987) 212-243, p. 238.

⁶⁸ Sobre este concepto, consúltese: A. W. Lintott, "What was the *Imperium Romanorum*", *G&R* 28 (1981) 53-67.

⁶⁹ Beltrán Lloris-Pina Polo, "Roma y los Pirineos...", 114 y 117. Los Pirineos no son más que uno de los *finis terrae* occidentales de la *oikumene*.

⁷⁰ Consúltese, para Hispania: L. Amela Valverde, "El desarrollo de la clientela pompeyana en Hispania", *SHHA* 7 (1989) 105-117; *La clientela de Cneo Pompeyo en Hispania*, Diss. (Barcelona 1999). "Pompeyo Magno y el gobierno de Hispania en los años 55-50 a.C.", *HAnt* (en prensa). Para la Galia Transalpina: M. Depeyre, *Pompée et la Gaule*, Diss. (Lyon 1983).

LOS TROFEOS DE POMPEYO



FIG. 1. Fotografía en la que se puede observar a la derecha los bloques utilizados para revestir los Trofeos de Pompeyo, así como en la parte central las hileras despojadas de sus correspondientes sillares.



FIG. 2. Fotografía de los Trofeos de Pompeyo, al que se ha superpuesto una iglesia medieval.



FIG. 3. Fotografía de los Trofeos de Pompeyo, al que se ha superpuesto una iglesia medieval.



FIG. 4. Fotografía en la que se ve la Vía Augusta huellas de carriles.



FIG. 5. Fotografía realizada desde los Trofeos de Pompeyo en donde se aprecia la Vía Augusta.



FIG. 6. Fotografía realizada desde los Trofeos de Pompeyo del vecino Fort Bellegade, en el ángulo izquierdo, construido en el siglo XVII.



FIG. 7. Fotografía de los Trofeos de Pompeyo en la que se puede apreciar una de las dos plataformas cortadas en la roca natural desprovista del revestimiento de piedra.



FIG. 8. Fotografía de los Trofeos de Pompeyo en la que se aprecia cómo las paredes de la iglesia medieval invaden la antigua calzada romana.